

EN LA TIERRA DE CALCA

Manco Inca y Vila Oma llegan a Calca y congregan a los caciques principales a reunirse en la plaza. Se encuentran presentes los generales que le son fieles, pues han sido informados por los chaskis¹. El Inca les hace partícipes de su decisión de recuperar el imperio. Alza un kero de oro repleto de chicha y les dice:

—Hermanos aquí reunidos, hombres del Tawantinsuyo, es mi determinación, y por orden de mi padre el Sol, el no dejar a ningún español con vida en nuestra tierra. Para eso he decidido crear un poderoso ejército y sitiar el Cusco. Aquellos de ustedes que deseen apoyarme, brinden conmigo con esta bebida sagrada.

Los gritos guerreros y las expresiones de júbilo no se hacen esperar, Orejones y quienes no lo son beben con el Sapa Inca². Dispuestos a dar la vida por él. Confiados en vencer a los enemigos, tal como les manda el hijo del Dios Sol.

Finalizada la ceremonia, Vila Oma es nombrado general y jefe supremo del ejército imperial, Páucar Huamán es reconocido como “maestre de campo”.

Pronto la noticia corre en boca de los chaskis por los cuatro suyos. Era lo esperado, el Inca ha vuelto a gobernar y llama a su pueblo para tomar las armas contra los invasores. Miles de hombres, con los ojos repletos de lágrimas de emoción, dejan casas y a sus familias para ir a combatir por el rey. Cusqueños, collas, antis, yungas, quechuas, etc., ponen de lado viejas rivalidades y querellas y se suman a la causa ante el llamado del héroe. Llegan portando huaracas, cumanas, boleadoras, lanzas, chaskas chuquis (mazas con punta de estrella), arcos, flechas, etc. Todo queda listo para dar inicio a la más grande rebelión que surgiría en los dominios españoles de ultramar durante el siglo XVI. Pues no solo se sitia el Cusco sino también Lima, la orgullosa y distante capital del recién formado Virreinato del Perú. En esta acción morirá Titu Yupanqui, el sacerdote guerrero.

La gesta heroica les cuesta la vida a más de dos mil españoles, entre ellos, a dos de los hermanos de Francisco Pizarro. Por el otro bando perecen decenas de miles de indígenas, así

¹ Mensajeros que recorrían grandes distancias para llevar noticias.

² El único Inca. Utilizado para denotar la singularidad y rango del soberano.

como cientos de esclavos africanos traídos por los hispanos y que deben obedecer a los amos chapetones. Nunca la corona española ha estado tan cerca de perder los territorios americanos. Esta rebelión hace temblar al imperio europeo.